

**PREMIO MANUEL BROSETA**

15 / ENERO / 93

Muy buenos días a todos y a todas.

En primer lugar, desde Gesto por la Paz queremos agradecer de corazón la concesión de este premio tanto a la fundación Manuel Broseta, y en especial a su presidenta Sol Bacharach, como a la sociedad valenciana en general.

Consideramos que este premio no es nuestro en exclusiva, sino de todos los ciudadanos y ciudadanas vascos que desde hace ya 6 años están pidiendo pacíficamente, pero con rotundidad y una enorme claridad el abandono de las prácticas violentas y la consecución de una convivencia en tolerancia y en paz.

Este premio nos va a ayudar a seguir trabajando por la paz en Euskal Herria intentando ser un cauce eficaz para que la ciudadanía pueda expresar públicamente su rechazo a la violencia.

Se han salvado durante este tiempo muchos obstáculos: la indiferencia y el miedo se han ido superando en el seno de la sociedad vasca, la calle ya no es sólo de los violentos. Desde hace 6 años miles de personas se concentran silenciosamente tras una muerte violenta, durante 15 minutos, en las plazas de sus barrios, pueblos o ciudades, en los patios de sus colegios, institutos o universidades. Son gritos de silencio y solidaridad.

Las concentraciones no son el único instrumento del que nos servimos para la movilización social sino que también convocamos manifestaciones; recordareis la del pasado año en la que miles de vascos se lanzaron a la calle para decir: "Ya es hora de vivir en Paz - Bada garaia bakean bizitzeko". El próximo día 30, aniversario de la muerte de Gandhi, también saldremos a la calle a manifestar nuestra ansia de paz.

Realizamos cadenas humanas como la del 27 de diciembre, en Vitoria - Gasteiz, con el lema "En la Paz hay sitio para todos - Bakean guztiok sar gaitezke".

Promovemos charlas informativas sobre la coordinadora, debates, conferencias, colaboraciones con otros colectivos y asociaciones que trabajan por la paz y los derechos humanos y campañas de concienciación de la sociedad ya que no queremos obviar la creación de una cultura de la paz.

Todo esto nos lleva a interiorizar una serie de valores que nuestro pueblo reclama con insistencia, como la tolerancia, la solidaridad y en general todos aquellos que nos ayudan a conseguir una convivencia basada en la justicia.

Con todas estas actividades la gran mayoría de los vascos exigimos de una vez por todas que ETA abandone las armas y que la defensa de cualquier idea se haga mediante métodos democráticos y pacíficos.

Queremos que sepáis que los ciudadanos y ciudadanas de Euskal Herria sentimos un profundo dolor por toda la amargura que la violencia está sembrando en todas partes de España y os expresamos desde aquí nuestra sincera solidaridad con todos los afectados, directa o indirectamente por las prácticas violentas de aquellos que todavía no conocen el sentido de la palabra tolerancia.

Agradecemos que desde fuera de Euskadi se reconozca la postura clara y rotunda de la sociedad vasca ante los violentos y su entorno y esperamos que entre todos los hombres y mujeres de paz de este país consigamos superar esta lacra de nuestra sociedad.

Sabemos que poco a poco estamos consiguiendo crear una verdadera cultura de paz, sin posturas radicales en la que impere la tolerancia y en la que el odio y el rencor no estén presentes. El derecho a la vida es un principio que se debe tener como fundamental, pero sin embargo, hay otra serie de derechos humanos que deben ser igualmente respetados y la sociedad debe exigir su estricto cumplimiento. La lucha contra el terrorismo no nos puede convertir en verdugos de nadie. La paz es mucho más que el cese de la violencia. Implica también la superación de los odios y los enfrentamientos, implica la reconciliación social desde la tolerancia y el respeto. Estamos también convencidos de que la paz no nos va a ser regalada, y que la tendremos que ganar con nuestro esfuerzo; su consecución no puede ser a cualquier precio y con cualquier método, sino que la lucha contra la violencia se debe basar siempre en el respeto a la legalidad y los derechos humanos.

Estamos seguros de que Euskal Herria no precisa para nada de los terroristas, porque la vida humana es tan importante que está por encima de cualquier proyecto político. Por esto, la gente de Gesto por la Paz nos hemos comprometido, porque creemos que la violencia no nos ayuda a construir un futuro mejor, porque grandes personas como Gandhi y Luther King nos han echo ver que para llegar a la paz sólo el camino de la paz es el válido, porque como pueblo vasco no nos sentimos representados por quienes usan la violencia, porque la inmensa mayoría tenemos que seguir diciendo no a esta situación, porque nuestras instituciones son suficientemente válidas para defender sin violencia cualquier proyecto político, porque si no hacemos nada contribuimos a que esto continúe así, porque nuestro rechazo a la violencia ha de hacerse público también en la calle, porque la manifestación pacífica y silenciosa es una forma eficaz de contribuir a un desarrollo de una cultura de la paz y porque queremos reivindicar fundamentalmente el derecho a vivir en paz, hoy y para siempre.

Ojalá no tuvieran que existir ni Gesto por la Paz ni esta Fundación. Eso significaría que todas las personas de este país anteponemos el derecho a la vida a cualquier ideología. Lo que si os aseguramos es que la inmensa mayoría de los vascos hemos apostado muy fuerte por la paz y los derechos humanos y no cejaremos hasta que, de una vez por todas, Euskal Herria sea un lugar donde la convivencia pacífica y democrática sea una realidad. No dudéis que entre todos lo conseguiremos.

Animo y muchísimas gracias.